

# Comunistas recordaron a Neruda en Isla Negra

Frente a su casa de Isla Negra, militantes comunistas brindaron homenaje al Premio Nobel de Literatura.

Samuel Romo  
ISLA NEGRA

Hasta la playa de Isla Negra llegaron ayer más de trescientas personas para rendir un homenaje a Pablo Neruda, en un acto convocado por el Partido Comunista. El lugar escogido tiene mucho de simbólico, pues es allí donde el poeta pasó sus últimos días antes de que el cáncer acabara con su vida el 23 de septiembre de 1973.

En la ceremonia habló el dirigente estudiantil Rodrigo Roco, que recordó a Neruda en nombre de los jóvenes, quienes no lo conocieron ni vivieron en su época, pero que tienen presente su mensaje.

Luego, la secretaria general del Partido Comunista, Gladys Marín, destacó que la figura del

vate pertenece a la gente, trasciende los círculos intelectuales o universitarios y "no puede ser convertida en pieza de museo". Pero, a la vez, valoró el compromiso partidario del poeta, que al recibir el Premio Nobel en 1971 señaló en su discurso que la "humilde militancia" la había adoptado como una actitud frente a la vida.

Entre los asistentes al homenaje estaba el destacado coreógrafo Patricio Bunster, que resaltó la facilidad de Neruda para hacer poesía a partir de cosas simples. Sin embargo, algo quedó pendiente. "Una vez, en un cóctel, le dije: 'Mire, usted está en deuda con nosotros. Usted ha escrito de todo, pero no sobre la danza'. Después me dijo algo increíble. 'Escríbeme tú unas cosas de danza y después yo hago un poema'. No me atreví, imagínate, hacerle borradores al poeta. A eso se debe el que no haya un poema sobre la danza",

contó Bunster.

También estaba Sergio Buschmann, actor de teatro, que recordó la profunda dimensión humana del poeta. "Pablo Neruda es un hombre en el que primó la creación en torno al amor al ser humano. El no se obnubiló nunca con su fama de artista como para aislarse de la gente", dijo.

"¿Tú te imaginas a Neruda no escribiendo por un año medio? -prosi-gue. Neruda estuvo ese tiempo sin escribir, cuando la dictadura franquista tomó el poder en España. Pero estuvo creando otro tipo de poesía: los dos barcos que trajeron a los refugiados españoles a Chile".

Otro hecho que revela el espíritu del Nobel fue el del Año Nuevo de 1969, evoca Buschmann. En esa ocasión ambos pasaron la noche acompañando a los trabajadores de la fábrica de la Compañía de Cervecerías Unidas, que se encontraban en huelga.